
EL SER HUMANO HIPERMODERNO ENTRE LA DIMENSIÓN ESPACIOTIEMPO Y LA FELICIDAD: UNA VÍA A LA PROCRATICACIA COMO CULTURA DE APRENDIZAJE

OSTOICH DÁVILA, Grettel

Doctora en Ciencias Organizacionales. Abogada. Especialista en Derecho Procesal Laboral y Derecho Procesal Civil. Profesora en la Categoría de Asistente de la Cátedra de Legislación Organizacional de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de los Andes en Mérida Venezuela y del Doctorado en Ciencias Organizacionales. **e-mail:** ostoich59@gmail.com. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-2495-0986>.

RESUMEN

La presente investigación se desarrolló en el estudio doctoral entre los años 2017 al 2020 para obtener el título de Doctora en Ciencias Organizacionales en el Doctorado de Ciencias Organizacionales de la Universidad de los Andes en Venezuela bajo la tutoría del Dr. Frank Rivas Torres; primera defensa de la I cohorte, realizada en febrero de 2021, la cual obtuvo mención honorífica y de publicación. Se realiza un estudio documental bajo un paradigma cualitativo con enfoque deductivo utilizando como método la hermenéutica y la fenomenología generando un nuevo constructo teórico que otorga "identidad" a los individuos que pertenecen a las organizaciones en referencia a la gestión de su tiempo laboral de forma autoeficaz, definiendo así la procraticacia y al individuo procraticaz, quien aún procrastinando puede cumplir las metas y objetivos organizacionales. Para ello se efectuó un recorrido del Ser en una línea del tiempo desde la modernidad hasta la hipermodernidad y una vez se alcanzó a dilucidar su esencia y todo aquello que ha ocasionado el fenómeno de la Procrastinación en las organizaciones se logra presentar a través del ojo cósmico de la procraticacia una vía para la construcción de la felicidad y el ikigai de los procraticaces que permitirá mejorar la gestión organizacional y convertirse en una cultura de aprendizaje a replicar por los demás miembros de la organización.

Tesis Doctoral:

https://www.slideshare.net/GrettelOstoich1/tesis-doctoral-grettel-ostoichel-serhumano-entre-la-dimension-del-espaciotiempo-y-la-felicidad-una-via-hacia-laprocraticaciapdf?from_action=favorite

Disertación Doctoral Grettel Ostoich Dávila 18-02-2021. Red VEO:

<https://www.youtube.com/watch?v=mfGz-cBMWm8>

Palabra Clave: Procraticacia, Procraticaz, Autoeficacia, Cultura de Aprendizaje, Felicidad, Procrastitud.

ABSTRACT

The present investigation was developed in the doctoral study between the years 2017 and 2020 to obtain the title of Doctor of Organizational Sciences in the Doctorate of Organizational Sciences of the Universidad de los Andes in Venezuela under the guidance of Dr. Frank Rivas Torres; first defense of the I cohort, held in February 2021, which obtained an honorable mention and publication. A documentary study is carried out under a qualitative paradigm with a deductive approach using hermeneutics and phenomenology as a method, generating a new theoretical construct that grants "identity" to individuals who belong to organizations in reference to the management of their working time in a self-effective way, thus defining procrastinism and the procrastinist individual, who even procrastinating can meet organizational goals and objectives. For this, a journey of the Being was carried out in a timeline from modernity to hypermodernity and once its essence was elucidated and everything that has caused the phenomenon of Procrastination in organizations can be presented through the cosmic eye. of procrastinism a way to build happiness and the ikigai of procrastinists that will improve organizational management and become a learning culture to be replicated by other members of the organization.

KeyWord: *Procrastinism, Procrastinist, Self-efficacy, Learning Culture, Happiness, Procrastination.*

INTRODUCCIÓN

El Ser humano se conforma integralmente de cuerpo, mente y espíritu, quien adquiere el carácter de "humano" al trascender a sí mismo, adquiriendo sentido su vida cuando aquello que es valioso se hace cierto y evidente. Para los griegos el ser humano se encuentra en armonía con la naturaleza y en cada instante que vive genera su propio tiempo y espacio construyendo de esa manera su realidad, su historicidad y su espacio; quien puede Ser y no estar y estar y no Ser, pudiendo solo al adquirir una conciencia superior aportar a una verdadera transformación social.

Ahora bien, en las actuales sociedades occidentales que están atravesadas por la relación entre el espacio y tiempo y en las que existe una valoración exasperada hacia la rapidez y lo instantáneo, la aceleración del espacio desde lo inmediato, lo licuado y superfluo (Ostoich, 2021); el Ser se ha visto cercenado por la eficacia y eficiencia alejándolo de la idea real de felicidad gracias al discurso ideológico totalizante de orden, progreso y control de la modernidad que dio paso a una nueva cultura hipermoderna caracterizada por el deseo individual y hedonista, la era del vacío como señala Lipovetsky (2006), que "se caracteriza por el debilitamiento del poder regulador de las instituciones colectivas y la atomización correspondiente de los actores ante las imposiciones de los grupos" (p.87).

Actualmente se viven diferentes referencias al presente y el futuro; se viven tiempos de incertidumbre e inseguridad que produce en el ser humano pérdida de las dimensiones de profundidad del mismo, quien vive inmerso en ansiedad y angustia, con transformaciones que afectan la integralidad y existencia del sujeto; por ello dentro de todo este escenario hipermoderno es imprescindible conocer el SER y su comportamiento en la vida actual para comprender las conductas y sus orígenes y solo así aportar cambios y transformaciones sociales positivos desde los espacios que correspondan a cada quien y cada cual (Ostoich, 2020).

Uno de los problemas más comunes dentro de la organización del trabajo es la famosa procrastinación, la cual no permite al individuo culminar una tarea pendiente, sin tener la fuerza de voluntad para concluirla lo que le genera angustia ya que ese acto que se pospone puede ser percibido como estresante, por lo cual se auto justifica posponerlo a un futuro idealizado, en donde a lo importante se sobrepone lo urgente. (Ostoich, 2019). Ésta es la concepción general y negativa

que se ha manejado socialmente hasta la fecha dejándose de lado el estudio de otras condiciones particulares que pueden llevar a una persona a procrastinar sin que necesariamente consiga resultados devastadores por su hábito. Hoy el ser hipermoderno aspira más allá de su satisfacción personal por ello entender la percepción del tiempo se hace fundamental para brindarle más seguridad personal y laboral, aspecto que no debe ser ajeno a las ciencias organizacionales (Ostoich, 2020).

Por tanto, el objetivo de la presente investigación consistió en generar una concepción diferente referida a la procrastinación vista desde el punto de vista de la autoeficacia, previo análisis documental del fenómeno, del Ser y el “Self” para comprender no solo sobre el manejo del tiempo por el trabajador procrastinador en las organizaciones actuales sino fomentar una nueva forma de ser, hacer y aprender según otra percepción. La investigación involucra el estudio de diversas ciencias y genera un nuevo constructo teórico: “La Procrasticacia” (término que aplica en todas las esferas de desarrollo del ser humano), el cual se diseñó como una cultura de aprendizaje para los individuos que hacen parte de las organizaciones actuales. El análisis se realiza desde el enfoque de la hipermodernidad y del propio ser denominado hipermoderno ya que será éste la vía para el diseño de esa cultura y el logro así de su trascendencia y por ende propender a la felicidad personal y organizacional y aún más allá a la elevación de consciencia para convertirse en un sujeto cognoscente.

Se trata del nacimiento de una nueva cultura de aprendizaje (Thomas y Brown, 2011), en la que la trascendencia del ser y su felicidad son los pilares fundamentales y la que la sostiene. Se refiere así a la humanización del lugar de trabajo ya que, si el trabajador experimenta sentimientos positivos hacia él mismo, se encuentra motivado en su puesto de trabajo, si siente que su vida laboral no entorpece su vida familiar sino se complementa, éste disfruta de calidad de vida laboral. Se refiere a un hombre hipermoderno quien es procrastinador autoeficaz quien desea un reconocimiento de su conducta y acciones en la que se resalten los aspectos positivos de la misma ya que el ser humano es feliz mientras enaltece su esencia y espíritu. No tratándose de una felicidad paradójica (Lipovetsky, 2007), en ningún momento o de happycracia que se refiere a la exacerbación de la felicidad, la obligación de ser feliz (Cabanas e Illouz, 2019), que es otro aspecto que también trae angustia y preocupación a quien no la logra.

Así, este trabajo reconoce a la procrasticacia como una estrategia organizada y sistemática del retraso de actividades para lograr los objetivos planteados basada en la creencia de las aptitudes del propio ser procrasticaz, es decir, de la confianza en sí mismo de lograr las metas planteadas y en la que el individuo aprende de los valores intrínsecos de sus actos elevándose sobre sus instintos, adquiriendo una vida plena con sentido. Siendo la autora de la investigación procrasticaz pretendió ser la voz de muchos sujetos que hoy por hoy son sancionados y estigmatizados dejándose de lado la visión de su ser y los resultados aportados a la sociedad y las organizaciones en las que hace parte. Involucra aceptar que “lo que es, es” (Heidegger, 1989), sabiendo de dónde viene para poder comprender hacia dónde va. Se trata de ir más allá del análisis del ser humano, se refiere al conocimiento de su propósito y de sus transformaciones desde su independencia, su propia libertad, conociéndose a sí mismo, apreciando la configuración de su propia vida, responsabilizándose de sí, pudiendo sobrellevar la incertidumbre del mañana, pero sabiendo que todo tiene un real sentido.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Diseñar la procrasticacia como cultura de aprendizaje para la felicidad del Ser en las organizaciones hipermodernas.

MEMORIAS INVESTIGATIVAS

La investigación se presentó en 7 capítulos, cuenta con unas reflexiones finales y un listado de referencias que lleva al lector en 453 páginas a recorrer un camino del conocimiento del Ser y su trascendencia en referencia a la gestión del tiempo personal y laboral la cual culmina con la reivindicación de un tipo de procrastinadores otorgándoles identidad desde su singularidad eficaz y efectiva.

Desde el Capítulo I en el desarrollo del **Planteamiento y la Formulación de la investigación**, se comienza a realizar acercamiento al Ser. Del planteamiento se formularon diversas **interrogantes** que encauzaron la investigación y permitieron el desarrollo de **los objetivos** y su **justificación**: ¿Cómo ha sido el desarrollo del ser entre la dimensión espacio-tiempo desde la modernidad hasta la época hipermoderna?; ¿Es la procrastinación una vía para la trascendencia del ser y su felicidad?; ¿Cuáles son las características del hombre procrastinador?; ¿Se puede plantear una nueva cultura de aprendizaje de la gestión del tiempo laboral basada en la procrastinación para las organizaciones hipermodernas? y ¿Cuáles son los beneficios de la procrastinación como cultura de aprendizaje para la gestión del tiempo laboral en las organizaciones hipermodernas?

En el Capítulo II se desarrollan los Referentes Teóricos, los **Ejes Temáticos** y se presenta de inmediato el producto final de la investigación, es decir el **constructo teórico: La Procrastinación**, una estrategia nueva desde la experiencia de la investigadora, pero necesaria para comprender el encauce de la tesis doctoral, desarrollando la necesidad de identidad y el término en sí mismo para convencer al lector de la existencia de éste. Luego se desarrolló como estado del arte todos los tipos de procrastinación ya que el nuevo término parte de todos ellos y también por tratarse de un eje temático para así lograr poner en contexto al lector del fenómeno cómo es conocido e investigado actualmente; seguidamente fue imperioso desarrollar el segundo eje que sustenta el “self” y la “autoconciencia” de los individuos procrastinadores, para llegar nuevamente al producto final desde el enfoque hipermoderno de la procrastinación activa y estructurada, lo que fue clave para el fortalecimiento del trabajo investigativo.

En el Capítulo III se desarrolló la **perspectiva metodológica** del proceso de investigación. Como Investigadora se hizo necesario entender el sujeto de investigación y el objeto para una verdadera interpenetración entre ambos: EL SER (Yo Procrastinador) interpenetrado con el objeto (Procrastinación), conectando estos con el nuevo constructo y los ejes temáticos de la investigación: Procrastinación + Autoeficacia; permitiendo entender a las organizaciones actuales ya catalogadas como hipermodernas lo que cambiará significativamente la visión del aprovechamiento del tiempo laboral porque no se trata de una fórmula simple de efectividad administrativa (eficacia+efectividad), sino de todo un cambio de paradigma en donde importa y se entiende al trabajador como ser humano y no simplemente como un elemento de producción.

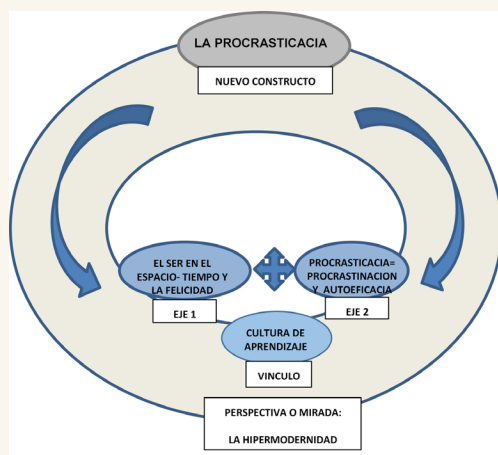


Figura 1: Ejes Temáticos y Enfoque de la Investigación. (Fuente: Propia, 2019).

En el siguiente cuadro se presentó el resumen del Marco Metodológico:

| |
|---|
| <p>GNOSEOLOGIA: El Sujeto (SER): El Procrastiaz. (Teoría del Conocimiento)</p> <p>EPISTEMOLOGIA (El Constructo): Jean Perry; Albert Bandura, Gilles Lypovestk y Douglas Thomas.</p> <p>ONTOLOGIA: Dos creencias se unen: Procrastinación y Autoeficacia= PROCRATICIA (Objeto) y el VINCULO= Cultura de Aprendizaje (Douglas Thomas). (Teoría del Ser)</p> <p>METODOLOGÍA:</p> <p>*Paradigma: Cualitativo.</p> <p>*Enfoque: Deductiva (De lo general a lo particular).</p> <p>*Método: La Hermenéutica (Circulo hermenéutico de GADAMER) y la Fenomenología (Martin Heidegger con su teoría original del Dasein (Estoy contento con mi existencia), el ser humano abstracto en su gran obra Ser y Tiempo y Jean-Paul Sartre con el método fenomenológico de Edmund Husserl (El ser y la nada) que explicó en una ontología existencialista atea. También, con base en la fenomenología de Husserl, escribió la Trascendencia del Ego, donde plantea su tesis sobre la conciencia de sí y la conciencia de mundo.</p> |
|---|

Cuadro 1: Marco Metodológico de la Investigación (Fuente: Propia, 2019).

La investigación se enmarca en la rama de la sociología de las organizaciones ya que busca describir, explicar y predecir. La delimitación de la investigación no es geográfica sino temporal (en tiempos de hipermodernidad), de esta manera el término pueda aplicarse en todas las organizaciones, el constructo teórico creado sería universal de vigencia permanente e inmutable. Una vez que se desarrollaron los dos principales ejes temáticos que orientaron la investigación y al examinarlos en su totalidad y en sus derivaciones fue necesario comprender el sistema, entorno y tiempos en que se desarrolla la procrastinación para comprender su origen e impacto actual. Más que verse como un tercer eje temático a la Hipermodernidad se trata del enfoque con el que se miró la implementación del nuevo constructo. Por último, se da esa vinculación de los 2 ejes temáticos con el enfoque y el producto final (materialización de un concepto abstracto) ubicándolo en un espacio para los beneficios que traerá al conocimiento y aplicación en general. Es decir, el último objetivo genera la nueva teoría al conocimiento y su aplicación en la realidad.

El **Paradigma de la Investigación** fue cualitativo ya que se compromete con una investigación naturalista con el compromiso de entender, describir, analizar, decodificar e interpretar la experiencia humana, interpretando y analizando el objeto de estudio y no por ello siendo la metodología subjetiva ni objetiva, sino interpretativa, incluyendo la observación y el análisis de la información en ámbitos naturales para explorar los fenómenos, comprender los problemas y responder las preguntas. Detrás de estos aspectos se encuentra la experiencia personal del investigador con su género, ya que se refiere a un sujeto real que está presente en el mundo y puede informar sobre su propia existencia; a través del género se acerca al mundo con una serie de ideas, un marco teórico (teoría, ontología) que especifica una serie de preguntas (epistemología) y desde esa perspectiva la investigadora adopta puntos de vista particulares respecto “al otro” que es estudiado, en este caso en específico a los “Procrastinadores Autoeficaces” y a partir de allí se construye a través de palabras el conocimiento de la realidad social, de una identidad, cultura de aprendizaje desde una perspectiva holística, de datos no cuantitativos, pues se trata de comprender el conjunto de

cualidades interrelacionadas que caracterizan a ese determinado fenómeno: La naturaleza de la realidad construida socialmente con una íntima relación entre el investigador y lo que se investiga y darle así significado y respuesta a una situación creada como experiencia social. Para la validez de lo propuesto se contó con el fundamento epistémico, el estado del arte de diversos autores y la interpretación de sus aportes doctrinarios y científicos.

El **Enfoque de la Investigación** se presentó como estrategia de razonamiento la “Deductiva” ya que fue de lo general a lo particular. Deductiva, ya que una de las premisas que fundamentó la investigación la represento a través de este silogismo:

Premisa 1: *Todos los Seres Humanos son Procrastinadores.*

Premisa 2: *Yo soy ser Humano.*

Conclusión: *Yo soy Procrastinador.*

De allí surgió otra serie de preguntas: *¿Siendo Procrastinador, qué tipo de Procrastinador soy?,* conociendo a través de tales diálogos internos que: *Soy un Procrastinador Estructurado* y de allí surgían más inquietudes basadas en principios generales: *¿Es negativa mi Procrastinación?; ¿Por qué se sataniza la procrastinación en las Organizaciones Actuales?; ¿Puedo lograr resultados efectivos dentro del entorno laboral y personal siendo procrastinador estructurado?* Llegando a la conclusión: *Soy Procrastinador, pero un procrastinador Eficaz. Existe la Procrastinación Eficaz, Efectiva.* De tal conclusión surgen más interrogantes: *¿Es mi creencia la que valida tal afirmación?,* por tanto: *Soy un procrastinador autoeficaz, y es gracias a esa creencia en mi habilidad que puedo gestionar de forma efectiva mi tiempo laboral y personal.* Por último, se entendió que era necesaria una identidad por tanto es menester la creación de un término que identificará a cada una de las personas que creen en su habilidad de autorregulación: Así surge la Procrasticacia, y la identificación como **Procrasticaz**. A través de este diálogo interno, partiendo de premisas universales se llegó a una conclusión lógica.

El **Tipo de Investigación** fue descriptiva ya que examina sistemáticamente y analiza la conducta humana, personal y social, en condiciones naturales y en distintos ámbitos. Busca la resolución de un problema a través del alcance de una meta del conocimiento con una metodología fenomenológica por referirse a la existencia misma del ser y de una investigación documental con un proceso sistemático y profundo basándose en el paradigma cualitativo y utilizando la metodología hermenéutica con la interpretación de textos a través del Círculo Hermenéutico que condujo a los resultados esperados. Ambos métodos al ser utilizados permitió tratar una realidad social y cultural del ámbito organizacional desde una nueva óptica: la mirada privilegiada de los estudios organizacionales, dada su naturaleza interdisciplinaria y con una visión que va más allá de las explicaciones autorreferenciales, comprendiendo al fenómeno en su dimensión organizacional como un hecho presente que posee fundamentos relevantes que exceden la dinámica interna de las entidades, lo que justamente fue el propósito y el método de este trabajo en las organizaciones hipermodernas donde no se pretende comprobar ninguna hipótesis sino se plantea la utilización de un concepto y teoría para explicar un fenómeno presente en su integralidad.

La observación en la investigación también presupone el depósito de la sensibilidad del sujeto en el objeto estudiado. De allí se llegó a la investigación acción que al igual que la física cuántica parten de lo real como algo influenciado por el observador. El conocimiento es fruto de la experiencia social y aunque la percepción actúa a modo de barrera con la física cuántica se empieza a entender que la realidad que se observa no tiene fronteras propiciándose la construcción de nuevas realidades. Según Gurdíán (2010), existe una relación entre la física cuántica y los métodos cualitativos, se abre a nuevas formas fiables de crear conocimiento válido existiendo una relación directa entre esa “nueva física” y la investigación-acción, metodología que se ocupa del estudio de una problemática social específica que requiere solución y que afecta a un determinado

grupo de personas; estructurada por ciclos y que se caracteriza por su flexibilidad hasta que se alcanza el cambio o la solución al problema. Dada su naturaleza, esta metodología es aplicable en las ciencias sociales basado en la indagación e introspectiva colectiva y constituye un dialogo entre el conocimiento (por la hermenéutica) y la acción e ideal para emprender cambios en las organizaciones.

Para llegar de esa manera al desarrollo de una última fase como resultado final con las reflexiones que llevan a la trascendencia del Ser que termina siendo el fin último de la investigación para enlazar el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción social. Ya no hay una separación entre sujeto y objeto, entre observador y observado, que ha dominado la ciencia durante los últimos cuatrocientos años; sino por el contrario el sujeto de la ciencia actual es protagonista en la creación del mundo material tal y como es concebido; es ese individuo que por el acto de percepción con una determinada intención hace que a partir de infinitas posibilidades surja una sola posibilidad que se convierta en realidad posible para este sujeto observador.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

LA PROCRATICIA COMO VÍA PARA LA TRASCENDENCIA DEL SER Y SU FELICIDAD: El Nuevo Constructo Teórico

LA PROCRATICIA. ETIMOLOGÍA, EXPLICACIÓN SEMÁNTICA Y DEFINICIÓN:

La Procraticia término que se fundamenta en la unión de los términos: “Procrastinación” y “Autoeficacia.” El término “Procrastinación” proviene de la locución latina “procrastinare,” donde “pro,” es adelante, y “crastinus,” se refiere al futuro. (Guzmán Pérez, 2013); mientras que “Autoeficacia” es conocida como la percepción de la eficacia considerada como la confianza en la propia capacidad para lograr los resultados pretendidos. (Bandura, 1977)

Se trata en primer lugar a un Acrónimo creado gracias a éste trabajo de investigación por la autora de la misma con la finalidad de darle una identificación a aquellos procrastinadores estructurados que gracias a su autopercepción de eficacia aun dejando para mañana están conscientes de poder lograr sus objetivos porque de manera sensata y organizada saben relevar actividades superponiendo aquellas que pueden ser consideradas urgentes por las importantes o viceversa sin que ello presuponga un estado de ansiedad o estrés.

Se refiere así a “un vocablo formado por la unión de elementos de dos o más palabras constituido por el principio de la primera y el final de la última.” Hace referencia al hecho de que tal construcción léxica se forma con los sonidos que están en el extremo de cada una de las palabras que encierra. Varela Ortega (2005). Para la presente investigación se considera que la palabra nueva PROCRATICIA se refiere a un Acrónimo que se ha derivado de la fusión de dos unidades léxicas diferentes: Procrastinación y Autoeficacia. Los Acrónimos se caracterizan precisamente por el resultado del proceso de acronimia con la formación de una nueva palabra cuyo significado resulta de combinar los significados de las unidades del sintagma original tal como es el presente caso.

En este orden de ideas cuando se analiza la morfología del nuevo constructo presentado, ésta tiene todo el sentido etimológico y estructura semántica que a continuación se muestra yendo completamente de lo fractal a la unidad, aunque muchos lingüistas ven la acronimia como un fenómeno puramente onomasiológico y no fonético ni gramatical y que no siempre respeta la división morfemática etimológica:

| | | | |
|---------------------|-------------|-----------|----------------|
| Pro | Cras | Ti | Cacia |
| (Para) | (Mañana) | (tú) | (Autoeficacia) |
| Auto (por sí mismo) | | | |

Eficacia (cualidad de hacer hacia afuera)

Pro: Proviene del latín “prode” que significa provecho. Se refiere a algo que está a favor o proporciona una ventaja y se trata Pro de un prefijo latino que significa movimiento hacia adelante, a favor de. (Diccionario Etimológico Chileno). Es importante no confundir el prefijo latino con el griego donde pro significa antes. La Real Academia Española como sustantivo lo define como provecho o ventaja y como preposición la antepone a los sustantivos sin determinante mientras que como prefijo en palabras de origen latino reconoce que le aporta diversos significados y uno de ellos es hacia delante.

Cras: Adverbio que procede del latín “cras” que significa mañana (Diccionario Real Academia, DRAE, 2014) y voz sobre la que se formó procrastinar (dejar para mañana).

Ti: Que procede del latín “tibi” forma dativo de “tu” que quiere decir tú.

Autoeficacia: Que proviene del elemento compositivo “auto” que significa por sí mismo y del latín “efficacia” que trata de la cualidad de hacer hacia afuera y se refiere así a la cualidad de lograr lo que está destinado a hacer por sí mismo.

“Capacidad de lograr el efecto que se desea o se espera” (DRAE, 2014). Se le conoce a la autoeficacia también como la percepción de la eficacia, la confianza en la propia capacidad para lograr los resultados pretendidos.

Se observa que, desde el punto de vista gráfico, en este aspirado y futuro neologismo, los elementos del acrónimo quedan completamente unidos entre sí sin ningún tipo de separación o guión que recuerde la existencia previa de componentes y no sufre (en su caracterización fónica) ninguna alteración los segmentos fónicos de la base etimológica en el proceso de formación acronímica.

Otro punto relevante de señalar es que los neologismos se refieren a la formación de nuevas unidades léxicas. Por tanto, es una visión que el término Procrasticacia se convierta en un neologismo formada por elementos que existen ya en la lengua y que refiere a un nuevo significado trascendente y con plena identificación, atemporalidad y especialmente como innovación le da significado a una conducta existente en la humanidad y que no es reconocida actualmente pero no se puede ser ciego y ajeno a ella. Esa conducta es parte de millones de seres humanos que hoy día a sabiendas de su capacidad solo son señalados de forma negativa por un concepto restringido y menos humanista.

La fundamentación de la Procrasticacia como neologismo se ajusta además al criterio diacrónico ya que la unidad léxica de la Procrastinación apareció en fecha reciente, de hecho, fue apenas aclarado por la DRAE en el 2019, la forma correcta de escritura ya que se entendía podía escribirse procrastinación. Cumple también con el término con el criterio lexicográfico, ya que la unidad léxica no aparece registrada en los diccionarios y puede llegar a cumplir el criterio psicológico, una vez que la unidad léxica se considere como nueva por la comunidad lingüística.

Por último, para que un neologismo sea aceptable debe ser útil y esa utilidad debe relacionarse con la riqueza del uso idiomático y que dependerá del interés concreto del usuario, de su percepción. Se asegura y demuestra a través de este trabajo la utilidad del nuevo constructo

Procrasticacia que tiene plena conexión con la gramática y el léxico y mantiene su identidad fonológica con un sentido único.

En este mismo orden de ideas, la Procrasticacia desde su origen etimológico se definiría como: “Tu Autoeficacia para Mañana”; “Tú creencia de poder dejar para Mañana y ser eficaz” (Ostoich, 2018).

“La sustitución o postergación de tareas sustituyendo unas por otras de forma organizada, estructurada y eficaz con el ánimo de producir el efecto deseado o cumplimiento de las metas propuestas” (Ostoich, 2018).

La Procrasticacia se entiende, así como una habilidad para estimar y gestionar el tiempo sin ocasionar retrasos en el ámbito u organización que se realice o la organización que conlleva de igual manera al cumplimiento de las metas y la productividad. Es la capacidad o habilidad del procrastinador eficaz de dejar pendiente tareas para ocuparse de otras más importantes y de igual forma cumplir con todos los objetivos propuestos. “Se trata de una Procrastinación Positiva.” (Ostoich, 2019). La Procrasticacia se basa entonces en un proceso de autorregulación de las tareas a través de una organización estructurada o de la “Procrastinación Estructurada o Efectiva,” conceptualizada por Perry (2012).

Es así como el procrastinador (generalmente desde el punto de vista que se conoce), procrastina porque tiene la convicción que una determinada actividad va a suponer un gran esfuerzo, tiene dudas sobre la tarea y su resultado, para evitar situaciones complicadas o como respuesta a un trastorno psicológico, entre otros aspectos; pero, una vez que él puede hacerse consciente de la circunstancia o problema que lo afecta, de medir las consecuencias del hábito y aplicar las técnicas y estrategias recomendadas, puede lograrse un efecto de planificación y organización horizontal basada en la autorregulación que se traduce en un aspecto positivo ya que logrará cumplir con las metas y objetivos propuestos a pesar de estar procrastinando.

En la Procrasticacia se establecen objetivos concretos y claros: Cuanto más concretos sean los objetivos, más fácil será realizarlos. Es importante que se reconozca el impacto de los objetivos a corto, medio y largo plazo. Se debe priorizar y delegar de ser necesario. Allí radica la sustitución de las actividades según el orden de importancia para que las mismas no se conviertan todas en urgentes. La asignación de tiempos a las tareas y actividades es necesaria y promover en la ejecución la flexibilidad para lograr alternativas cuando deba existir una adaptación a nuevas circunstancias que se presenten. La procrastinación negativa no se hará presente si se toman en consideración los pasos de auto organización y no será necesaria la obsesión por ser eficaz ya que en la priorización y autorregulación va inmersa en si misma porque se obtendrán los resultados esperados.

Para comprender con claridad el origen del constructo teórico formulado se hizo también necesario desarrollar a profundidad las dos unidades léxicas que lo componen que fue la procrastinación (La costumbre de dejar para mañana), esa acción o el hábito de postergar actividades y proyectos relevantes o situaciones que debieran ser atendidas y sustituirlas por otras con menor importancia o que pueden parecer más agradable al individuo, que se le denomina “procrastinar” y se relaciona directamente con el mal manejo del tiempo (Ostoich, 2019); haciendo una revisión histórica y conceptual, tipologías, sus causas y consecuencias así como las múltiples estrategias desarrolladas para contrarrestar el hábito.

Así, al desarrollar como base epistémica de la Procrasticacia, la Procrastinación, sus tipos, causas y consecuencias se hizo especial énfasis en la **Procrastinación Estructurada** (Perry, 1995), quien defiende que se puede llegar a ser productivo a condición de dejar pendiente algo más importante. Así llega a definir al "procrastinador estructurado", "una persona que consigue hacer muchas cosas dejando de hacer otras". (p.13). Señala el autor que se puede llegar a ser un

“procrastinador eficiente” logrando el sujeto posponer todo de manera productiva ya que, en muchos casos, las fantasías de perfección pueden llegar a impedirle realizar un trabajo aceptable que finalmente acaba realizando de cualquier manera porque ha llegado al plazo final de entrega y en la que siente luego culpas por haber perdido el tiempo. La procrastinación estructurada “es el arte de conseguir que este rasgo negativo trabaje en tu favor” (Perry, 1995, p.2), y por lo que no se puede relacionar la acción de postergar tareas con la vagancia o la holgazanería, por ello en lugar de dar soluciones a la procrastinación en sus obras, propone que el procrastinador pueda aceptar su hábito más allá de eliminarlo, que éste asuma que es un momento puede ser un defecto pero no se castigue por ello y pueda organizarse de forma horizontal con algunas actividades que el mismo se proponga para que algunas tareas se solucionen solas o las divida en pequeñas actividades que realmente pueda asumir, es decir, organizar la estructura de las tareas que deben hacerse; es decir una procrastinación eficiente (Perry, 2012), para brindar a la organización efectos positivos contrarrestando los negativos.

Según esta teoría de procrastinación estructurada existe la posibilidad que los procrastinadores logren conseguir hacer cosas sorprendentes y maravillosas sin atenerse a una agenda prefijada, asumiendo según el autor que ser procrastinador es un defecto, pero no de los peores siendo el procrastinador eficaz un "organizador horizontal" que necesita tenerlo todo a la vista y no clasificado. La investigadora del presente trabajo difiere en seguir programando a los procrastinadores como defectuosos; se tratará de un vicio o trastorno dependiendo del ámbito en el que se desenvuelve el sujeto y todas las condiciones que fueron antes explicadas, pero de esta forma desde el ámbito científico seguimos contribuyendo a la disminución de la autoestima de los individuos y a la generalización a priori de conductas sin un análisis profundo que lo avale.

LA PERCEPCIÓN DE SÍ MISMO. TUS PROPIAS CREENCIAS

El aprendizaje se refiere a todo un proceso por medio del cual el ser humano procede a modificar y obtener conocimientos, competencias, habilidades, destrezas, conductas y valores como consecuencia de un estudio determinado, el razonamiento, la experiencia, la instrucción y la observación. Según la pedagogía como ciencia que estudia el aprendizaje, se distinguen varios tipos como el aprendizaje receptivo, por descubrimiento, el repetitivo y el significativo, el latente, por ensayo y error y el aprendizaje dialógico. Por su parte existe también el aprendizaje observacional aquel que se basa en la observación del comportamiento de otra persona que será el modelo y por ende será repetido conductualmente.

Ahora bien, una de las teorías más influyentes se refiere a la Teoría del Aprendizaje Social (TAS), formulada por Albert Bandura en 1977. Esta teoría se refiere a la adquisición de habilidades que se desarrollan exclusiva o principalmente dentro de un grupo social en donde las personas aprenden unas de otras a través de la observación, la imitación y el modelado. Bandura modificó su teoría en 1986 y llamó a su Teoría del Aprendizaje Social, Teoría Social Cognitiva (TSC), como una mejor descripción sobre la forma en que se aprende de las experiencias sociales. Para la teoría social cognitiva (TSC), los procesos cognitivos son los primeros mediadores del comportamiento pero las personas son capaces de incorporar en sus futuras actuaciones las consecuencias de las actuaciones previas; una parte importante del comportamiento resulta del aprendizaje vicariante o por imitación sin embargo el pensamiento es un elemento activo en la construcción de la realidad por parte del individuo y cada uno construye su realidad individual a partir de la interacción entre el entorno y la cognición.

Para Bandura los seres humanos tienen la capacidad de valorar la relación que existe entre sus comportamientos y consecuencias y para que se dé el aprendizaje por observación los procesos cognitivos (factores mentales) deben estar implicados en el proceso de mediación del aprendizaje ya que las personas no solo observan e imitan, sino que el pensamiento se encuentra antes de la imitación. Fue allí que abandono con esta variable los postulados conductistas rígidos y se

acercó al cognitivismo analizando aspectos cruciales de la psique humana: el aprendizaje por observación (o modelado ya señalado) y la autorregulación; creando la Teoría de la Personalidad: que considera como primigenia en el orden de importancia, al entorno como origen y modulador clave de la conducta de cada individuo siendo la autorregulación la clave para entender la personalidad humana, referida a la capacidad de controlar, regular y modelar el individuo su propio comportamiento.

Los procesos de autorregulación se ven influenciados de forma directa y positiva con valores semejantes a la auto-eficacia: creencia de la persona en su capacidad de tener éxito en situaciones particulares, sobre su capacidad para manejar adecuadamente una amplia gama de estresores de la vida cotidiana. (Sanjuán Suárez, Pérez García y Bermúdez Moreno, 2000); y la memoria de trabajo, razonamiento y planificación están inmersas en esa **autoeficacia**, que se desarrolla ya que constituye el otro término que hace parte del constructo teórico. Al respecto, la autoeficacia (o también la percepción de la eficacia), se trata de la confianza en la propia capacidad para lograr los resultados pretendidos. Proviene del elemento compositivo auto (por sí mismo) y la palabra eficacia del latín "efficacia" (cualidad de hacer hacia afuera) Es la creencia en las propias capacidades para hacer frente a diversas situaciones.

El constructo de autoeficacia en su forma y consistencia creo una teoría en la que el eje central es el pensamiento autorreferente que actúa mediando la conducta y la motivación en las personas (Bandura, 1987); y para que el pensamiento autorreferente sea coherente con el pensar, sentir y actuar, demanda de la calidad del autoconocimiento y la opinión de eficacia personal que se tenga. Tiene que ver la autoeficacia con el juicio de capacidad y no constituye un rasgo estable de la personalidad.

Por todo ello, la autoeficacia y el pensamiento autorreferente pueden ayudar a las personas a influir en el futuro y aumentar o debilitar el desempeño personal y el de los demás; ya que el entorno requiere de respuestas eficaces y un sentimiento alto o bajo de autoeficacia marca las diferencias entre los aspectos cognitivos, comportamentales y afectivos de las personas. Las personas autoeficaces son constructoras de futuro y las que no lo son, se resigna a la espera del mismo. (Bandura, 1987). Entonces se trata de contrarrestar la procrastinación con la mayor felicidad posible y la optimización de los resultados disminuyendo los retrasos y deficiencias organizacionales sumando elementos positivos que logren aprehenderse de forma individual en primera instancia, razonarse, entenderse, concienciarse, por casa individuo que forma parte de la organización, para que posteriormente puedan tener un efecto colectivo. No es a la inversa el procedimiento.

Según esta teoría de procrastinación estructurada planteada por Perry (2012), existe la posibilidad que los procrastinadores logren conseguir hacer cosas sorprendentes y maravillosas sin atenerse a una agenda prefijada, asumiendo que ser procrastinador es un defecto, pero no de los peores siendo el procrastinador eficaz un "organizador horizontal" que necesita tenerlo todo a la vista y no clasificado. Desde este planteamiento surge la idea de una Procrastinación realmente Efectiva: Eficaz y Eficiente. Que aun existiendo el hábito de la procrastinación en el individuo éste pueda contribuir el cumplimiento de metas personales y organizacionales con el menor uso de recursos posibles.

EL INDIVIDUO PROCRATICAZ

Para las ciencias sociales la identidad en términos generales se refiere a la concepción y expresión que tiene cada persona respecto a su individualidad y pertinencia o no a ciertos grupos. La identidad es importante ya que permite determinar la calidad y forma de ver la vida, saber quién soy, qué hago, dónde estoy, a dónde vengo y dónde deseo ir. Respeta la individualidad, libertad de expresión, la aceptación personal y de esa forma se determina la calidad de vida que

desea vivir. En cuanto a la **Identidad del Ser Procrasticaz**, se basa en la consciencia del ser de saber quién se es, conocerse, reconocerse, autoreconocerse y aceptarse.

Se ha dejado de lado el reconocimiento de individuos que aun procrastinando pueden ser efectivos y eficientes, cercenando esa individualidad y capacidad de poder ser un procrastinador estructurado que tiene pleno control sobre sus acciones y puede identificar con mayor facilidad lo que desean, quieren hacer, planificar y contribuir a que esto suceda. El procrasticaz acepta el cambio continuo como una variación de sus planes, es resiliente, por lo que el cambio no los deshace. Son capaces de valorar el tiempo que pasan en otros ámbitos ya que de esa forma se desempeñan mejor en su trabajo. El procrasticaz sabe cuándo y cómo empezar y tiene pleno control de su cerebro emocional y el racional. La alta expectativa propia no se constituye en exceso de confianza ni falsa planificación y por el contrario se siente altamente motivado, con autocontrol y autorregulación de su tiempo y esa diligencia puede ser aprendida por otros, producto del reconocimiento mismo de la identidad, de la conciencia del existir, ya que la identidad misma es una serie de datos que se adquieren a lo largo de la vida, capaces de moldear el patrón de conducta y la personalidad.

Se refiere así la investigación a una reivindicación propia y de todos los sujetos excluidos que son solo tachados de procrastinadores y para ello es necesario una visión multidimensional y no sólo aquella territorializada a un solo espectro y que se ubica como tal en el imaginario de los individuos que a diario configuran y crean un microuniverso simbólico. Se fundamenta en la necesidad de un espacio bajo el resguardo de la construcción dialéctica de una identidad social. El reconocimiento hacia nosotros debe coincidir con nuestro propio conocimiento acerca de la propia identidad de lo contrario provocaría confusión e incluso frustración y eso sucede con muchos procrastinadores estructurados, autoeficaces que son tachados de forma perniciosa.

El Perfil del Nuevo Procrastinador Autoeficaz

Para entender al Ser procrasticaz como ya se expresó antes y como señala Bandura (1987), todo se refiere a la autoeficacia la cual forma parte de los componentes axiales de la personalidad, y desde la teoría del aprendizaje social, referida a la regulación de la motivación y la acción humana que implica tres tipos de expectativas: las expectativas de situación-resultado, las expectativas de acción-resultado y la autoeficacia percibida; en ésta última se encontraría la respuesta.

Según todo lo expuesto y la propia definición de Procrasticacia, el perfil del Procrastinador Autoeficaz o Procrasticaz sería: Una persona dotada de consciencia y conciencia, un “Homo Deus” especialmente en el despertar y la conquista de la felicidad, en el rediseño de su cerebro para vivir más y más contento, dotado de una potencialidad distinta a la que se considera corriente, que lo hace diferente del resto y otorgando a sus rasgos significado, capaz de tejer redes de significado que modifican y condicionan la conducta de las personas, un individuo que se conoce a sí mismo (Harari, 2015).

El procrasticaz es un individuo que cree en sí, una persona que responde positivamente ante un conjunto de creencias en sus propias capacidades y por tanto es autoeficaz, eficaz, eficiente y por ende efectivo. Con alta autoestima y capacidad de regeneración, resistente, fuerte por esa autoestima positiva que no solo le hace sentir competente, sino que está predispuesto a serlo en todas las facetas de su vida experimentando la sensación de saberse eficaz lo que le genera altos niveles de salud y bienestar. Este sujeto tiene un sentimiento de aceptación y amor hacia sí mismo unido al sentimiento de competencia y valía personal denominado “Autoeficacia.”

El perfil responde por ser autoeficaz de forma positiva ante un conjunto de creencias en sus propias capacidades, se siente competente para valorar, planificar y responder ante los distintos retos que plantea la vida. Por tanto, la persona confía en sus capacidades para lograr un determinado

logro en su vida, conociendo y valorando el esfuerzo a realizar como fuente de estabilidad ante las dificultades e incluso la no consecución de esos logros. Entiende que puede que no logre sus metas, pero no está dispuesto a rendirse, confía en sí misma y sus competencias lo que le permite no caer ante el fracaso y seguir avanzando, aprendiendo de los errores lo que incrementa su capacidad de crecimiento personal entendiendo las dificultades como parte del proceso. Por contar con gran seguridad en sus capacidades considera las tareas difíciles como retos a ser superados en lugar de visualizarlos como amenazas por evitar y ante la posibilidad de fracaso aumenta y reafirma sus esfuerzos y perseverancia recuperando rápidamente su sensación de eficacia.

El procrasticaz es un procrastinador estructurado, autorregulado, autoorganizado, productivo, efectivo, quien gracias a su autopercepción de eficacia gestiona su tiempo, organiza las tareas que debe realizar de una forma que aun dejando para mañana es efectivo y consciente de poder lograr sus objetivos sabiendo relevar actividades y superponiendo unas por otras y sobre todo teniendo plena conciencia de los hechos y consecuencias en caso de no ser cumplidas sin que le genere estrés o ansiedad. Puede con habilidad superponer actividades que son consideradas urgente por otras importantes, pero sabiendo qué es lo mejor y apropiado para el logro de los objetivos. Reconoce claramente la priorización para que todas las tareas no se conviertan en urgentes y a través de la flexibilidad logra alternativas ante las circunstancias que se le presentan. Tiene la plena creencia de poder dejar para mañana y ser eficaz tratándose de un procrastinador positivo.

El individuo procrasticaz se juzga a sí mismo, tiene capacidad de autoevaluación y reconoce cuándo actúa bien o mal, que aspectos positivos y negativos posee. Tiene plena conciencia de quién es y conciencia de lo que debe y no hacerse. Altos valores éticos, individuales, sociales y profesionales que guían su comportamiento, por tanto, no se permite realizar acciones que perjudiquen a su entorno menos a su organización. Este sujeto está en constante autoevaluación la que le permite mejorar, superar fallas, estar en una actitud de cambio y superación; así mismo le permite reconocerse tal cual es, con éxitos y fallos, con cualidades y defectos, con planes, metas y realizaciones. Es un factor más que proporciona elementos para ser realista.

En cuanto a la capacidad de decisión, la toma sabiendo y aceptando las consecuencias de la misma sacrificando unos motivos por seguir otros lo que le proporciona una mayor autonomía para decidir por sí mismo con un factor de seguridad. Todo ello implica emprender las acciones no a ciegas sino con la capacidad de aceptar riesgos y responsabilidades habiéndolos medido siendo responsable no solo de la acción sino de las consecuencias; se arriesga de acuerdo con sus capacidades y características para emprender acciones que suponen superación y crecimiento. No elude el esfuerzo ni el compromiso y con una personalidad madura cuenta con una autonomía del Yo que implica ser libre, pero cumplir las normas sociales, laborales, familiares. No se encuentra esclavizado al ambiente social en el que vive, sino que se exige actuar dentro de sus criterios, valores y conciencia en plena armonía con la sociedad ya que tiene en cuenta no solo las necesidades del propio Yo sino las necesidades, derechos y motivos de los demás, del colectivo. Organiza todas sus energías corporales en dirección de una meta con alto sentido de fuerza de voluntad que le proporciona constancia en las acciones y esfuerzos y exige se les aprecie frente a otros en cuanto a sus valores, aportes y cualidades necesarios para la construcción de la sociedad. Es auténtico y su filosofía de vida va encaminada a interpretar las cosas para dirigir sus acciones y a pesar de sus fallas y deficiencias en su actuación, tratará de identificarse con su forma de concebir la vida humana. Su autonomía esta reforzada de tal manera que le permite ser libre aun viviendo intensamente las realidades sociales propias de su ambiente de trabajo y convivencia.

El procrastinador efectivo, el procrasticaz ama su trabajo, sus hobbies, sus pasiones por tanto siempre las cuidará. Tiene la clara la selección de sus actividades y los momentos precisos para realizarlas. Dentro de las organizaciones puede gozar de autonomía en la toma de este tipo de

decisiones y la alta Gerencia confiar en su desempeño ya que no desperdicia ni tiempo ni energía.

La mente de un procrastinador eficiente, procrasticaz, funciona de manera natural de esta manera ya que realiza la selección de tareas de manera innata gracias a su habilidad en la gestión de su propio tiempo y prioridades y por la confianza en su capacidad. La Matriz de Eisenhower (principio o caja de Eisenhower), llamada así por su creador Dwight D. Eisenhower; es una estructura simple con cuatro cuadrantes de tareas que tienen valores que van desde 1 hasta 4 según su prioridad y que ayuda a salir de la pernicioso parálisis analítica que ocurre cada vez que se siente que no se sabe ni siquiera por dónde empezar ya que al asignar cada tarea a un cuadrante es fácil ver cuáles son las tareas que realmente necesitan de atención en ese preciso momento y las que pueden esperar otro día, además que ayuda al enfoque en las metas a largo plazo porque ayuda a eliminar el trabajo superficial que solo distrae. La caja de Eisenhower como método que distingue entre la importancia y la urgencia de las tareas sería de gran utilidad para aquellos procrastinadores crónicos y pasivos y como herramienta de aprendizaje para la cultura de la procrasticacia basada en aprender a pensar cómo un procrasticaz.

| | Urgente | No Urgente |
|---------------|-----------|--------------------------|
| Importante | Hacerlo | Planificarlo |
| No Importante | Delegarlo | Eliminarlo o Postergarlo |

Imagen 2: Matriz del Procrastinador con sus 4 áreas de responsabilidad. Fuente: Covey (2014).

Entonces según la matriz las personas deben dedicar su tiempo a lo que es realmente importante para ellos siendo la idea general en que todas las tareas se puedan organizar en cuatro cuadrantes, cuyos ejes corresponden a la importancia y la urgencia. A diferencia del procrastinador eficaz lo que sucede con los procrastinadores negativos es que la mayoría se las pasan haciendo cosas que pueden ser urgentes, pero no importantes, por tanto, el principio Eisenhower propone para los procrastinadores crónicos y pasivos una base para establecer con sensatez cuáles son las prioridades, optimizar la gestión de su propio tiempo y así alcanzar las metas más rápidamente. Si se sigue este principio, primero se deben realizar aquellas tareas que son importantes y urgentes para luego dedicar tiempo a aquellos proyectos que son importantes, pero menos urgentes. El principio ayuda a mejorar la gestión del tiempo y a tener una priorización clara y correctamente definida que permite que aquellos proyectos más importantes se concluyan en primer lugar. Aquellas tareas del cuadrante no urgentes ni importantes, es la que ocasiona muchos problemas a las personas especialmente para procrastinar al igual que la dificultad que existe para la toma de decisiones la cual se encuentra estrechamente ligada a las emociones ya que la parte del cerebro que se relaciona con la racionalidad y la toma de decisiones, es la corteza orbitofrontal y la parte del cerebro asociada con las emociones, la amígdala, trabajan a menudo en conjunto cuando estás procesando pensamientos complicados; por ello adoptar un sistema como la matriz de Eisenhower para evaluar las tareas o las decisiones que se necesitan tomar, es una manera fácil de reducir la carga emocional ya que al utilizarla de forma regular el cerebro comienza a realizar nuevas conexiones y se acostumbra a identificar la diferencia entre tareas importantes y tareas no importantes.

Sin embargo, gracias a esa visión de autorrealización, de éxito y los cambios descritos (propios de la época hipermoderna), a esa búsqueda de liberación y más que nunca del reconocimiento de su identidad; **el individuo hipermoderno es la única vía para el desarrollo de la procrastinación y por ende al desarrollo de una cultura de aprendizaje**, ya que serán las creencias en sus habilidades para tratar con las diferentes situaciones que se le presentan la que juega un rol importante no solamente en la manera de sentirse respecto a un objetivo o tarea sino que será determinante para conseguir o no las metas en su vida. No en vano el concepto de autoeficacia es un aspecto central en la psicología ya que enfatiza el rol del aprendizaje observacional, la experiencia social y el impacto en el desarrollo personal de una persona.

Los individuos son vistos como proactivos y autorreguladores de su conducta, el ser hipermoderno procrastinador es quien tiene la plena confianza que aun dejando cosas para después puede lograr las metas propuestas por tanto es la vía para el desarrollo del concepto de Procrastinación y sin él no cobra ningún sentido el mismo.

LA TRASCENDENCIA DEL PROCRASTINADOR Y DEL SER PROCRASTINADOR

El ser humano trasciende preguntando, estudiando y viviendo experiencias. La trascendencia es la estructura fundamental del hombre que pone de manifiesto que es un ser espiritual. Desde la ontología un espíritu encarnado que no puede reducirse a la materia así que en una palabra la trascendencia se llama espiritualidad. "El hombre es trascendencia y realiza su propio ser superándose así mismo, se actualiza en tanto que trasciende" (Coreth, 1991). Se trasciende a sí mismo (desde el punto de vista psíquico), es persona y tiende a lo absoluto y al trascender, busca equilibrio y busca llegar a su plenitud. Desde el concepto filosófico incluye la idea de superación, ir más allá de un punto de referencia, sobresalir, pasar desde dentro hacia afuera de un determinado ámbito superando su limitación. Es así como se entiende que la búsqueda principal del Ser es trascender y el fin último lograr su felicidad. Alcanzar la felicidad a través de la libertad, pero no solo pensando en una felicidad individual sino social ya que el Yo importa y el cual debe trascender de forma personal; pero, desde el sentido filantrópico la trascendencia también se da a través de la liberación de las desigualdades humanas y se refiere al sentirse bien por la felicidad de otros, pensando en comunidad más que en un Yo, aunque la trascendencia parte del Yo. El hombre es espíritu, vive su vida en continua apertura hacia el Absoluto.

Entonces el hombre debe comenzar su alineación con el Universo, su acercamiento y observación con las leyes naturales y dentro de esa observación se encuentra la de sí mismo, para conocerse, entender su relación con el mundo y su posición en el orden divino. Lo que conlleva a una virtud. Trascender es una virtud que se opone al vicio inmanente. La naturaleza humana se trasciende ya que busca el equilibrio y llegar a su plenitud a través de una integración de la Totalidad, con una "unificación" de la multiplicidad y una superación de la diferencia en la identidad.

Existen varios tipos de virtudes las intelectuales (asociadas a la inteligencia), las morales (basadas en las acciones y las conductas del bien y el mal) y las teológicas (sobrenaturales). Las virtudes intelectuales se componen precisamente por las capacidades de reflexión, aprendizaje, búsqueda del conocimiento, entendimiento y diálogo, al uso de la razón (opuestas a los vicios que se sustentan en las emociones irracionales); por lo que la Procrastinación es una virtud de algunos seres humanos, del mismo Ser, su "Areté".¹ Puede afirmarse que Procrastinar de forma autoeficaz y eficiente, estructurada, es una PROCRASTINACIÓN, que ayuda a la trascendencia del Ser, ya que la Virtud se alcanza a través de la adversidad y la práctica estoica, es decir, del dominio y control

¹ Inspirado en esta historia escribí un artículo titulado: Un ejemplo de liderazgo feliz: El espíritu de Shackleton: Salvar a la tripulación.

de los hechos, pasiones que perturban la vida y la razón del carácter personal. El objetivo de la virtud es alcanzar la felicidad y sabiduría y que ella no dependa de los bienes materiales sino del conocimiento de sí mismo y sus acciones. La virtud se define por la función, como la actividad del alma conforme a la razón, con lo que queda establecido la excelencia en la actividad, esto es, la posibilidad de que la función que se emprenda por la virtud obedezca a lo mejor que hay en cada ser humano para la realización de una tarea, aquello que les corresponde emprender por estar sustentado en la actividad más perfecta.

El procrastinador negativo, crónico al conectarse con la naturaleza, con su Ser, se conoce y puede trascender y ser virtuoso. Adquiriendo el saber puede enfrentar la dificultad, lograr su autotranscendencia o ST², sintiéndose como una parte integral del universo, poder identificarse con un Todo en armonía y luchar por un "mundo mejor" y quien a través de la imaginación, creatividad y su capacidad, podrá aceptar la ambigüedad e incertidumbre, perdiendo los límites entre el espacio y el tiempo ya que desde los sentimientos e intuición con fascinación puede conocer su papel en la vida, una identificación transpersonal con la unión y conexión espiritual y emocional con los otros, la naturaleza y el mundo y lograr una aceptación espiritual para el acercamiento a la comprensión del sentido real de la vida, una auto cognición trascendente. Lo que distingue esencialmente al hombre de los demás seres materiales es ser dueño del Ser propio y ajeno por el conocimiento: sabe que es y que son las cosas y es dueño también de su propio ser y de las cosas por su libertad: capaz de transformarlas o perfeccionarlas para lograr nuevos seres. En tal sentido el hombre no sólo es, sino es capaz de hacerse gracias a la inteligencia, la conciencia y por la libertad, está abierto y ordenado al Ser y en presencia del mismo, más aún su ser tiene sentido y se constituye tal por el espíritu que le confiere esta abertura y recepción en su inmanencia del ser trascendente. Se refiere a Inteligencia, aprendizaje y el mundo de las emociones; las personas son seres racionales que poseen en sí mismas capacidad para hallar la verdad y practicar el bien. La trascendencia le da verdadero sentido a la existencia humana.

La reiteración de la actividad que nos es propia y que la hemos aprendido por la costumbre nos permite hacerla de la mejor manera, y nos hace expertos para la función hasta alcanzar cierta excelencia en su realización, en eso consiste el hábito que define a la virtud. De hecho, la ciencia a través de investigaciones confirma que el ser humano autotransciende y que existe una relación entre la causalidad y el funcionamiento del cerebro y la autotranscendencia. Una investigación de la Universidad de Udine (Italia) con personas que sufrían tumores cerebrales llevó a estas conclusiones. El estudio demostró que solo aquellas personas a las que se extirparon los tumores de las zonas parietales posteriores del cerebro vieron modificados sus niveles de autotranscendencia. Martínez, (2010). Se refiere entonces su trascendencia a salir de sí mismo porque está abierto a lo absoluto, el hombre va más allá de sí mismo y se sobrepasa a sí mismo. De ahí que la trascendencia es un movimiento de superación, un volver sobre sí mismo para a su vez trascender a nivel social pensando desde lo social porque nada inmanente es un fin en sí mismo. Por ser la persona humana espíritu encarnado tiende a trascender, busca su perfección en la plenitud propia de su naturaleza.

De acuerdo al materialismo humanista el hombre está llamado a ser autosuficiente y, de hecho, la diligencia es la virtud cardinal con la que se ataca la pereza y se reafirma esa autosuficiencia. Ya se ha dejado claro que la procrastinación no se asocia con pereza ni irresponsabilidad, pero si puede atacarse con la diligencia como en el caso del ser procrasticaz. El procrasticaz ha trascendido ya que comprende la importancia de la acción, del orden, de la conexión con los otros y además es diligente ya que cuida la ejecución de sus tareas y la realiza con prontitud y agilidad interior y exterior al momento de tomar la decisión con base a su autorregulación. Busca el Agathos (bien), pero más allá su felicidad.

2 ST: Siglas en inglés de self-Transcendence

La primera labor que debe cumplir un ser humano para darle real sentido a su vida es recrearse, hacerse él mismo, forjarse una identidad de conformidad con lo que está en su naturaleza, “ya que es el único Ser que se hace lo que es” (Píndaro), es decir, humanizarse. Toda acción humana que ignore al sí mismo y al otro en su misión trascendente, está condenada a la incompreensión de lo humano y, por consecuencia, a la deshumanización de un mundo que necesita, más que nunca, de los valores superiores para hacer posible el tránsito de condiciones menos humanas, a condiciones más humanas de vida personal y social. El procrastinador es lo que es por su naturaleza y el procrastinador negativo puede convertirse en lo que es transformando su realidad.

Para Marco Aurelio: “El fracaso en observar que hay en la mente de otra persona rara vez hizo a alguien infeliz; pero aquellos que no observen los movimientos de su propia mente serán necesariamente infelices.” No atender al propio pensamiento y especialmente dejarlo divagar ante impresiones externas no solo da pie a falsas impresiones e imprecisiones, sino que afecta la propia consciencia lo que es un grave motivo que generará un alto grado de infelicidad. Ahora bien, la felicidad como es entendida hoy día solo como una forma de alegría y regocijo, va más allá de ello con una interpretación más precisa de la mano de la trascendencia y completo bienestar, de virtud de la magnanimidad, la ataraxia, la eupatheia, la elevación del ánimo, serenidad, pasión.

La virtud está vinculada estrechamente al telos³ del hombre. Para Düring, el ser activo significa ejercer una actividad, así como poseer varias capacidades, pero cuando practica la más valiosa de ellas se es activo absolutamente o en alto grado debido a que realiza una actividad auténtica que genera un bien y satisface al Ser. El procrastinador cuenta con la virtud de creer en sus habilidades de postergación; una virtud, acto virtuoso referido a su facultad más perfecta en ese sentido y que no tiene la contraparte de la acción ya que realiza lo que debe realizar, es decir cuenta con la facultad y el acto que designan su función, cuenta con la cualidad sabe lo que le corresponde hacer en la tarea y la acción, orientada a sí mismo o el entorno; solo que lo realiza en los tiempos designados por su propia autorregulación y organización de tareas según su orden de prioridad.

Toda virtud lleva consigo la buena disposición que la hace virtud y hace que realice su función. El procrastinador desde su Ser realiza su función y la misma es benéfica para su entorno, solo que la forma de realizar la función es particular frente a los demás que fundamenta la finalidad particular y significa el despliegue de su excelencia o virtud. Es la naturaleza la que coloca las cosas en su lugar para que cumplan su mejor función, según Aristóteles, la naturaleza no hace nada arbitrariamente, sino que acomoda cada cosa para un fin particular, y de esta forma cada instrumento alcanza su mayor perfección, al servir no a muchas cosas, sino a una sola. Pues es naturaleza del procrastinador la virtud de poder dejar para mañana y realizar virtuosamente sus tareas de acuerdo con sus aptitudes y cualidades las cuales deben dejarse ser ejercidas desde la estructura orgánica, hablando desde el punto de vista organizacional, el cual resalta en la presente investigación; ya que en la organización el individuo actúa de una determinada manera porque realiza una ocupación que es propia de ella. Así, se establece un vínculo entre la sensación y la virtud lo que genera en el comportamiento administrativo, además, una mayor posibilidad de eficacia, debido a que las actividades de los individuos estarán mejor dispuestas para realizar la función que les es propia.

Por tanto, la virtud es un referente de la acción organizada y el carácter formal de las organizaciones lo que da sentido al trabajo organizado cuyo fin es adquirir la mayor eficacia en las tareas lo que le permite aspirar a la identificación de una actividad auténtica fundada en su naturaleza humana auténtica. Todo ser humano que intenta superar los límites de la vida, que intenta buscar sentido y conocimiento de su "yo" y de su existencia trasciende a un plano en

³ El telos (del griego τέλος, 'fin', 'objetivo' o 'propósito') es el fin o propósito. Es aquello en virtud de lo cual se hace algo.

el que la misma vida y su devenir le enseña su verdadera esencia y verdad; para ello el sujeto cognoscente como un ser pensante es capaz de abstraer los elementos del entorno en el cual se desenvuelve para realizar una aprehensión de lo observado enriqueciéndose tanto el objeto como el sujeto que realiza tal captación.

Es así como la trascendencia surge de la capacidad de observación de todo ser humano que es capaz de pensar no sólo sobre aquello que ve sino también sobre aquello que no ve. Implica trasponer una frontera, pasar de un lugar a otro, superando una barrera. Se asegura filosóficamente que la trascendencia es opuesta a la inmanencia⁴ por su carácter permanente en el Ser; que agotando en ella todo su ser y su actuar como expresaba Agustín de Hipona, pero en realidad la trascendencia supone la inmanencia como uno de sus momentos al cual se añade la superación que el trascender representa. No solo la trascendencia puede y debe caracterizar a la persona humana, también la inmanencia desempeña en el núcleo de la persona, una función de suma importancia afirmando algunos autores que la persona es precisamente una tensión entre la inmanencia y la trascendencia; es decir, se presenta en la persona concreta como una inmanencia que no se cumple sino por la trascendencia; y es una trascendencia que solo puede realizarse desde y para la inmanencia "el ser trasciende las diferencias". Se habla en ese caso de una inmanencia mitigada donde lo inmanente tiene alguna relación con lo exterior o trascendente de potencia activa o principio activo inmanente que es un punto de partida en lo inmanente hacia lo externo trascendente siendo un claro ejemplo de ello la teoría de la potencia y del acto de Aristóteles donde ser en acto se halla ya previamente en potencia en el sujeto, que deviene ser en acto y donde nada es accidental.

Si el hombre es esencialmente inmanente, no puede quedar encerrado en la inmanencia pura sino necesita de la trascendencia. La única inmanencia que se encuentra en la persona concreta es la inmanencia mitigada, o sea, una inmanencia abierta hacia la trascendencia. Esta inmanencia abierta se realiza en una doble dirección: de asimilación de otro (tendencia hacia el interior) y de asimilación a lo otro (tendencia hacia el exterior) y además con una toma de conciencia del YO, de la individualidad propia frente al NO-YO siendo de hecho la circunscripción espaciotemporal algo así como la prisión de la existencia humana.

Partiendo de todo este análisis es necesario resaltar que la esencia de la persona consiste precisamente en esta posibilidad de concentración de interiorización sobre sí misma, de ensimismamiento, por la cual puede decir "Yo" frente al mundo exterior. Esta inmanencia es precisamente la base de la personalidad libertad no es solo toma de posesión o de conciencia del Yo, sino toma de posesión de su ser y de su destino. El ser desde su inmanencia mitigada se opone a la pura exterioridad. Sin esta inmanencia mitigada sería imposible la psicología porque nadie podría tener un conocimiento inmediato e íntimo de la automismidad. Por esta auto-mismidad el hombre es capaz de salirse de sí mismo y regresar de nuevo cuando ve la necesidad.

Desde la metafísica la trascendencia se refiere a aquello que no forma parte de la realidad tangible tratándose de la capacidad de la razón para acceder a un nivel de conocimiento superior de los objetos del mundo; haciendo también referencia a la condición de no estar ligado al mundo material y finito, sino, por el contrario, formar parte de lo inmaterial y lo infinito; relacionado con la comprensión de la naturaleza. Entonces, se habla del actio immanens y actio transiens: Spinoza adopta la interpretación de este último en la que la inmanencia en este caso es un concepto en el que la existencia de todos los seres no puede ser explicada sin la presencia de Dios siendo

4 Inmanencia "estar en, quedar en o dentro". Señala dos términos que relaciona: aquello que esta y aquello en que esta. Se refiere al ente intrínseco de un cuerpo. En filosofía se califica a toda aquella actividad que pertenece a un ser, cuando la acción perdura en su interior, cuando tiene su fin dentro del mismo ser. Puede tener 3 grados: Inmanencia absoluta o estricta; inmanencia mitigada y la negación de toda inmanencia.

para muchos antropólogos la inmanencia la base de la Cultura, interpretándose no solo de lo que se conoce sino también de lo que no se conoce. Los seres se adaptan y aprenden que hay fenómenos que se repiten, pueden vincular acontecimientos como causa-efecto, tienen conciencia de que pueden proteger y ser protegidos, tienen sentimientos, emociones, códigos de comunicación, memoria e incluso inteligencia colectiva, pero sin inmanencia no tienen cultura ya que ésta designa el carácter de lo que en sí mismo tiene su principio.

La relación en sí implica la confrontación entre dos modalidades del ser o del hacer (por ejemplo: hacer y ser, poder hacer y poder ser, entre otros), es decir una alteridad de principio. Lo cual significa que la elección entre inmanencia y trascendencia implicaría, partiendo de una alteridad y de una relación modal, una elección entre una solución topológica disyuntiva (separación, dualidad, jerarquía) y una solución conjuntiva (unión, fusión, anarquía).

Desde esta investigación se pretende dejar como aporte al estado del arte, la construcción identitaria y cultura de aprendizaje para comprender la trascendencia del ser hipermoderno desde la procrastinación, llegando luego de toda la investigación en la que el yo observador pasó a ser sujeto cognoscente; a la revelación de ojo cósmico que explora el universo profundo del procrastinador y lo eleva a una conciencia universal.

Figura 3: Ojo Cósmico del universo del Procrastinador.



Fuente: Propia (2020).

En el gráfico se resume la trascendencia del procrastinador autoeficaz y comienza su lectura desde su centro, desde el conocimiento del Ser, de su existencia con el entendimiento de su singularidad y potencialidad que incorpora además marcas epigenéticas; permitiéndole sentir su telos y conocerse desde su inmanencia para así expandirse hacia el Ikigai.

Se refiere a el reconocimiento de su identidad por un conjunto de rasgos o características que la diferencian de otras personas, por esa creencia en sí mismo, en el manejo del espacio-tiempo, de su autoeficacia y especialmente de la capacidad en la gestión del tiempo y selección de

actividades, de su ethos; que le llevan a configurar la procrastinación como una nueva identidad y convertirse en la vía para su felicidad, para la eudaimonia sintiéndose completo, liberado, autorrealizado con el actuar basado en la virtud y no en la estigmatización ni la vergüenza de ser el bufón del tiempo ya que como un superhombre (un Übermensch), ha alcanzado un estado de madurez espiritual y moral superior al del procrastinador común y que al reconocer su existencia como un Dasein se siente satisfecho con ella. De un hombre mensura quien es la medida de todas las cosas percibiendo la realidad desde su propia forma y sensación para guiar su actuación como un Homo Deus por la existencia de Dios dentro de sí como imagen y semejanza quien se desapega y vive en la serenidad e imperturbabilidad, en ataraxia: armonía del alma, la razón y los sentimientos; con esa Apatheia, el estado mental libre de alteraciones respecto a su potencialidad porque ya la comprende y la ha liberado de pasiones. Con su enkatreia, control, dominio propio y autonomía y la excelencia (areté) en el cumplimiento de sus propósitos o función logrando así la felicidad: el telos del ser humano la cual puede alcanzarse de formas diferentes y para la cual requiere vivir una vida de virtud (Aristóteles).

Este sujeto cognoscente propone un cambio de paradigma en referencia a la procrastinación y que por medio del efecto camaleón o de las neuronas espejo se forme de manera común por un grupo de individuos que tienen los mismos rasgos de los procrastinadores una nueva cultura de aprendizaje conformada por esa construcción identitaria aprovechando en lo posible el momento (Carpe Diem) sin la angustia del futuro incierto ya que confía en la identidad cósmica fundamentada en la noosfera producto de la elevación de la consciencia y la conciencia más allá de los cielos (Hyperuránion tópon o topus uranus), en el omega mismo (el punto más elevado de la evolución de la consciencia, Teilhard de Chardin), el fin último de la misma, la verdadera trascendencia; en la que la superposición cuántica permite la convivencia de los estados opuestos referidos a la procrastinación.

Cada persona es responsable de su vida y su trascendencia, promueve la acción como liberadora del Ser, es el complemento especial. La mente ordena el caos por ello si las personas desean entender lo que es algo, debe ser entendido en términos de ese fin último. Más allá de los límites del mundo físico están los del espíritu, el espíritu del planeta y el del Universo en su totalidad habitando todos sus espacios. Por ello cada uno existe en una porción del planeta, del cosmos, de la naturaleza y de toda la humanidad. El ser humano es el resultado del cosmos, la naturaleza y la vida. La humanidad, la cultura, la mente y conciencia de los individuos los volvió extraños para el cosmos pero aun así conservan un lazo de intimidad con él.

El ser humano es una pequeña partícula de la diáspora cósmica con un destino compartido como humanidad y como micro universo debiendo siempre considerarse que el universo se encuentra en constante movimiento, transformación y expansión, que es extenso. De la misma forma es extensa la potencialidad del Ser humano por pertenecer a él siendo como el mismo universo una partícula y onda, es decir, materia y energía teniendo como señala Garnier un estado energético llamado el doble siendo el mismo ser en un estado diferente que se encuentra a velocidades superiores de la misma luz. Cada instante que se vive se refiere a información mental sobre el futuro personal y esa información se recibe de forma inconsciente del otro yo cuántico. Los hombres viven en el tiempo real y en el cuántico, en el que se memoriza el mejor momento y le transmite la información al que vive en el tiempo real; es decir, vive en dos tiempos simultáneos produciendo una segmentación del presente, pasado y futuro, permitiéndole la posibilidad de actualizar cada instante vivido por otra realidad desdoblada o paralela a la vida actual.

Por ello se está en continua creación con el pensamiento siendo el doble el que viaja de forma constante a gran velocidad para conectar con todos los futuros potenciales creados y quien otorga la información que se desea para prever acontecimientos futuros. Ocurre en el día a día y por ello debe tomarse consciencia urgente de las posibilidades que puede el hombre crear al confiar en su capacidad y autoeficacia. Son esos pensamientos positivos y negativos los que pueden crear potenciales futuros, por eso es importante realizar ejercicios de introspección donde el individuo

pueda darse cuenta del sentido que está tomando la forma de percibir el mundo proviniendo la información del doble cuántico que se encuentra en estado superior y es quien logra ayudar a la trascendencia del Ser Procrasticaz y por ende lograr **SER, POSEER Y PODER** y lograr vivir su IKIGAI (su propósito de vida).

Una persona al encontrarse con un estado mental libre de alteraciones emocionales se acerca a la apatheia (en griego antiguo, ἀπάθεια), la liberación de toda pasión.

El ser humano puede controlar únicamente los eventos que dependen de su propia voluntad y no aquellos eventos externos que dependen de otros ni de la naturaleza; por ende, para llegar a ese estado placentero de libertad de necesidades e impulsos, la apatheia, se encuentra la virtud como señala Aristóteles en el punto medio entre los excesos y las carencias de emoción (metriopatheia) y llevando a cabo juicios y actos virtuosos experimentaría felicidad eudaimonia y buenos sentimientos (eupatheia). Entonces diversos pensadores y escuelas dejan claro el camino a esa paz, tranquilidad y felicidad: La Ataraxia, término relacionado con las escuelas helenísticas, con el desapego, el nirvana como estado incondicional descrito en el budismo, Upekkha y Vairagya, un concepto relacionado en la filosofía hindú. Es decir, la propuesta estoica se refiere a una persona quien mediante la disminución de la intensidad de pasiones y deseos que puedan alterar el equilibrio mental y corporal y la fortaleza frente a la adversidad, alcanza dicho equilibrio y finalmente la felicidad, que es el fin de las diversas corrientes filosóficas. Es, por tanto, la ataraxia tranquilidad, serenidad e imperturbabilidad en relación con el alma, la razón y los sentimientos.

La Procrasticacia es una vía para la virtud y por ende a la ataraxia que propende a evitar la Akrasia para que el procrastinador eficaz pueda obrar según el conocimiento de lo que es correcto o de acuerdo con su buen juicio, con su racionalidad. Para llegar a ello es importante que el agente actúe conociendo la realidad de lo que es correcto ya que una acción akrática se da por ignorancia del buen juicio o de lo que es correcto, por un error en el “arte de medir y calcular” según lo planteado por Platón, por prohairesis y no por acción intencional en contra del buen juicio o de lo correcto ya que esta atraída por un deseo muy fuerte que no le permite ver con claridad o ponderar lo conveniente para su futuro. Por ello al construirse una nueva identidad del procrasticaz se crea una nueva cultura de aprendizaje que beneficiaría al individuo en su ámbito personal, al ser hipermoderno y así a las organizaciones hipermodernas. Al ver las cosas claras podemos realizar ponderaciones perceptuales y cognitivas ya que el ser humano tiene a veces conocimientos y los usa y otros que los tiene, pero no los usa existiendo además un saber sensible y uno con el principal sentido.

El procrasticaz al realizar el ejercicio virtuoso de la actividad que le es propia, al dejar ver su facultad más excelsa y elevada puede llegar a la felicidad perfecta de una vida buena consiste en la actividad intelectual en la contemplación permanente de la verdad, en la contemplación de su Ser. Si el procrasticaz es virtuoso como se ha señalado, tiene un conocimiento moral bueno (verdadero), lo desea y lo realiza; en contraposición al procrastinador negativo, el vicioso quien tiene un conocimiento moral malo (falso), lo desea y también lo realiza.

Es decir, desde esa perspectiva tienen mucho en común ya que hay coherencia entre deseo, conocimiento y acción; sin embargo, la vida moral del hombre es mucho más compleja y, tanto en el bueno como en el malo, suele haber mezcla de virtud y de vicio, en distintas proporciones; pero en la praxis organizacional o en la vida en general el procrasticaz confía en sus capacidades, en su conocimiento, su areté, su virtud y por ende no trae consigo efectos negativos ni a terceros ni a la organización. Vale la continencia dentro de un poco de incontinencia; la acción akrática puede ser positiva o negativa, así como la akrasía y la enkráteia, tienen también mucho en común. El procrasticaz no precisa de su deseo vehemente y capacidad que deba luchar contra su razón y vencerla, por el contrario, asocia su virtud a la moderación se refiere a una **VIRTUCRACIA** por naturaleza y por hábito que le hace llegar a esa plena liberación del Ser.

Cuando ya no se tienen apegos a ningún hecho, sea este positivo o negativo, puede trascender las ataduras con los hechos y, por tanto, con el destino. La recomendación de Jesús: “estar en el mundo sin ser del mundo”, sintetiza esa anhelada situación.

La felicidad o eudaimonía se liga al tiempo no siendo placer, sino que se liga a toda la vida, aunque no sea un presente eternizado viéndose en el valor de esta uno de los "polos de referencia" de la existencia. El hombre es preso del tiempo que ha limitado su existencia y lo ha condenado al fracaso, a la duda y a la insatisfacción pudiendo encontrar la felicidad en la salvación que cada uno concibe y construye que se concibe desde el bien propio del hombre, en su arte, la excelencia en el hacer y su aptitud para una vida racional. La vida virtuosa es placentera en sí misma y permite el "Carpe diem": "goce pleno del instante", cosechar y disfrutar el día porque el presente solo es el tiempo de la pura felicidad de existir. El hombre es un ser libre que siempre se hace y capaz de transformar al mundo, y a él mismo por el trabajo que realiza; se trata entonces de un caminar hacia la verdad quien debe poder acrecentar para cada hombre las condiciones favorables para su propia felicidad, ser el último hombre que predice Zaratustra.

De esta manera la humanidad crece en fuerza y belleza, se eleva el nivel de vida ya que el hombre tiene derecho a la felicidad; puede y debe obtenerla. Se refiere a la búsqueda del buen vivir, de la alegría, en la que se le permite al hombre defenderse contra las agresiones de la vida hipermoderna para desplegar todas las potencialidades de su personalidad, recuperar un ritmo biológico normal, liberar su poder creativo y salirse de las rutinas para recuperar el placer del esfuerzo libremente escogido y en donde se encuentran las posibilidades de construir su felicidad personal y de construir una sociedad que lo permita. El destino individual está ligado al de la humanidad entera (Kant), no pudiendo construirse la felicidad de unos sobre la desdicha y explotación de otros. Nadie nace feliz o infeliz ni se conoce un gen de la felicidad ni se hereda, sino que hay que ganársela a través de la vida no siendo como se señaló en capítulos anteriores un destino sino una actitud para el viaje de la vida. Aristóteles parte del presupuesto de que el hombre tiende a buscar la felicidad por sí mismo y esta viene fundamentada por el pleno desarrollo y ejercicio de las capacidades propias de cada uno en el contexto de la vida en sociedad. El sentido de la vida es una fuerza motivacional para vivir en libertad al cumplirlo (Frankl, 1994), una misión positiva para vivir más y mejor.

REFLEXIONES FINALES

El presente trabajo de investigación categorizó todos los elementos que componen el término “Procrasticacia” que llevará a la definición de un trabajador “Procrasticaz”; definiéndolo, señalando sus características, causas, consecuencias y la diferencia que existe entre el término Procrastinación tal como como es conocido y los elementos que motivan el mal uso y pérdida del tiempo por los trabajadores en las organizaciones actuales, en dónde puede ocasionarse indiscutiblemente consecuencias negativas por esa postergación de las labores asignadas a los miembros de la organización si no existe un encausamiento provechoso; hábito tal como está definido, que se aleja del nuevo constructo propuesto para el actual entorno laboral.

Con una visión sistémica de la Procrastinación y de la Autoeficacia se trata de proponer como “nueva cultura de aprendizaje” para los miembros de las organizaciones, considerados hasta ahora “simples procrastinadores” y de esa manera como una capacidad administrativa propender al logro de los objetivos organizacionales; contextualizando la cultura propuesta en las organizaciones hipermodernas ya que, la procrastinación por sí misma como hábito es resultado de las prácticas modernas y de la transición a la gestión posmoderna del mismo. Hoy por hoy la hipermodernidad requiere movimiento, fluidez y flexibilidad; no principios estructurales modernos y el hombre de hoy aunque está orientado al hedonismo y el placer, afronta un futuro incierto que lo llena de angustia, no dispone de un sistema de creencias que le brinde seguridad; así describe Lipovetsky a los tiempos hipermodernos y las organizaciones actuales están llenas de

individuos hipermodernos; por lo que la nueva cultura y creencia de la Procrasticacia y del hombre procrasticaz, le brinda seguridad y liberación a los procrastinadores autoeficaces; una identidad ideológica-liberal, entender su “self”. Con el nuevo constructo puede contrarrestarse los efectos negativos de la procrastinación, se otorga una nueva forma de entender al individuo desde su ser y con respeto a su propio proceso de existencia.

Los problemas mente-cuerpo se ligan a la intencionalidad (la tendencia hacia), la causalidad mental, el libre albedrío, la identidad del individuo, el problema de otras mentes y la significación de símbolos (la semiosis); siendo lo difícil de la consciencia o de la experiencia consciente explicar cómo y por qué el ser tiene un *qualia* o experiencias fenomenales. Precisamente el *qualia*⁵ simboliza el vacío explicativo ante la existencia de cualidades epifenómenicas sujetas a la subjetividad de la propia percepción y el cerebro. Se refiere a la filosofía de la mente para dejar de ser simples zombis filosóficos autómatas.

La intención de la investigación consistió en definir un constructo que otorgará identidad a los procrastinadores estructurados para servir como punto de partida para el diseño de una cultura de aprendizaje en las organizaciones que logrará la felicidad del ser hipermoderno, pero más allá de esto la trascendencia del mismo en todos los ámbitos de su vida. A través de un recorrido epistémico, ontológico y metodológico se ha podido demostrar que no todos los procrastinadores son de una sola tipología y su estigmatización como negativos para la vida diaria y las organizaciones es un duro planteamiento que no considera la naturaleza del Ser producto de elementos desarrollados desde el inconsciente colectivo.

El punto máximo de desarrollo del ser humano se logra a través de la definición de un conjunto de valores como: aprendizaje, iniciativa, diversidad, autoorganización y flexibilidad, que son esenciales para crear nuevas oportunidades de expansión y crecimiento. Se hace necesario comprender la perspectiva humana del cambio y en cuanto el Ser en cuestión es humano el fondo ontológico que se convierte en fondo fenomenológico ya que desde el punto de vista del hombre hay que poder decir lo que es Ser o existir, y cómo esto se manifiesta internamente. Para un ser humano, ser y existir, es vivir, y, por consiguiente, se trata de la vida misma, de recibirla, sentirla y evolucionar con una copresencia de Dios y de la naturaleza.

Se refiere a una trascendencia desde la inmanencia mitigada donde esa relación con lo exterior o trascendente le permite una evolución y escoger dentro de los diversos estados cuánticos posibles que existen simultáneamente un universo para y al cual retornar con la plena transformación del *ubermensch* que logra vivir sin miedo y así amar la vida para desear el eterno regreso como señala Nietzsche en su teoría del eterno retorno. El principio de un tiempo y un fin que genera a su vez un principio; un nuevo retorno y despertar siendo la historia cíclica y no lineal regresando al *samsara*. Un superhombre que es capaz de alcanzar un estado de madurez espiritual y moral superior al del hombre común generando su propio sistema de valores identificando todo lo que procede de su legítima y genuina voluntad y creando todo lo que se imagina.

Ser feliz significa autorrealización y tiene relación directa con la posibilidad de alcanzar un ser humano las metas propias. El hombre debe reflexionar para construir su vida según unos valores. No puede desatender ni su libertad, ni su responsabilidad ante el compromiso voluntario de su acción. Ser feliz supone que el hombre sea capaz de lograr un equilibrio que supere sus contradicciones y sus conflictos. Si el hombre quiere ser feliz, no debe olvidar que la felicidad es el resultado de una conquista primero sobre él mismo y luego sobre un mundo en el que debe tener en cuenta no solamente las fuerzas naturales, sino también a los demás hombres. La felicidad, que es a la vez el fin supremo y el sentido de la existencia humana, no es un don gratuito; es el

5 Cualidades subjetivas de las experiencias individuales.

fruto de toda una vida moral, que se independiza del tiempo cuando se alcanza.

Buda decía: "Feliz es aquel que ha superado tu yo y todos los deseos, que ha alcanzado la paz, que ha encontrado la verdad"

Con la investigación se deja claro que nada de lo que existe es bueno ni malo siendo el pensamiento lo que lo hace parecer así (William Shakespeare); que a nivel personal todo lo que se es, es producto de lo que se piensa. A nivel cósmico todo es creación de la mente del uno, del creador. No existiendo una verdad absoluta.

Al ponerse toda la atención e intención, es decir la conciencia en lo que se hace en cada momento prepara al hombre para la felicidad y por ello es menester aprender hábitos más saludables y nuevos, desarrollándose la infelicidad en el patrón mental diferente al de aquí y el ahora. La idea es conectarse con una idea, un sueño que ya existe a nivel cuántico de posibilidades, cambiando de pensamiento siendo la voluntad el interruptor para trascender en su propio entorno. Se cambian los modelos lineales por causales ya que el entorno cambia rápido partiendo todo del movimiento de las cosas. Ninguna interacción en el universo es lineal y alcanza al nivel laboral la complejidad debiendo analizar el entorno para crear soluciones y llegar una inteligencia colectiva y simbiótica.

Es de recordar que todos en el universo se conectan como señala la teoría de cuerdas. Un ser de muchos universos (multiversos) en la unidad de mente, espacio y tiempo. Un unus mundis ordenando los fenómenos del mundo en tiempos hipermodernos que rechaza la concepción del tiempo como unidad rígida o determinista dando un guiño a la teoría de la relatividad de Einstein; sosteniéndose el trabajo de investigación en la existencia, el análisis de la condición humana, la libertad, responsabilidad individual, desde el estudio del Ser que existe, consiste y existe y es substancia que se transforma por su naturaleza unido de forma inseparable a la forma y la materia.

El ser humano es armonía con la naturaleza y es su esencia la que lo lleva a vivir a plenitud con sus otros construyendo su realidad e historia, generando su propio espacio y tiempo, sabiéndose que piensa y existe como sujeto cognoscente que es por la conciencia de Ser en el tiempo quien se mueve y se transforma por la capacidad de la mente de ordenar el caos si conoces la substancia y el Ser para llegar a la conciencia colectiva armonizada con la liberación de las pasiones, como centauros ontológicos de Ortega y Gasset. Lo más importante está dentro de cada uno.

Es el conocimiento el mayor motivador para la transformación. El proceso de transformación del hombre (del sujeto o del individuo humano) en persona (en sociedad de personas) se desenvuelve en dos planos diferentes, aunque interferidos. Los individuos humanos evolucionan hacia su condición personal siempre en tanto que esa evolución individual esté dada a través de la evolución global de la sociedad de la que forman parte.

Se refiere al Todo en uno y uno en todo: campos mórficos e inconsciente colectivo, a la concepción del ser humano como una realidad trascendente cuerpamente-espíritu inmerso en un campo energético común a todos los seres y de allí parte la responsabilidad de cada uno por el efecto que adquieren sus actos, decisiones y pensamientos, no sólo para la vida propia, sino también para todo el espacio exterior y para los seres que lo habitan sin importar su cercanía o lejanía temporal o espacial. Se trata de una identidad humana, planetaria y cósmica. Como señala Teilhard de Chardin: "En realidad, en la superficie de la Noosfera que se comprime, no se calienta solamente un pequeño grupo de vinculas privilegiados, sino la totalidad de las relaciones interhumanas". Se "humaniza", se personaliza pudiendo acceder al campo cuántico de la posibilidad como señala Joe Dispenza y deja ver el punto Omega.

Poder amar al Universo es la condición para poder entregarse a sus fuerzas de avance siendo

la energía universal unificadora el amor universal el que sobre humaniza a la persona; de allí emerge el amor en la plenitud de su papel cósmico para acercarse a una Super-Humanidad no conocida como estado biológico superior sino aquella iluminada por el omega que consigue en cuerpo y alma, totalizarse completamente sobre sí misma. La persona, centrada en Omega, no se trasciende a sí misma en lo Impersonal sino en lo hiper-personal.

La Procrasticacia así se refiere a una proyección de consciencia que busca el desarrollo de una sana individualidad a través del crecimiento, de la potenciación de las capacidades del procrasticaz, del aprendizaje y la conexión con lo más profundo con la naturaleza propia y la del otro para de esa forma mejorar convertirse en una identidad, un producto social de consciencia colectiva. Tiene el constructo impacto como el efecto mariposa en la dimensión personal, familiar, social, en la división del trabajo, la percepción y filosofía del mundo y sobre el alter. Ha quedado demostrado que la procrasticacia como vía a la felicidad impacta desde el interior al colectivo y por ende al mundo del trabajo, de las organizaciones y más allá. Se refiere a la consciencia sin fronteras a ese paso adelante y salto arriba.

**“Las cosas cambian cuando alguien cambia y el primero que tiene que cambiar, es el que busca impulsar el cambio”
(Pucheu, 2013, p.54)**

REFERENCIAS

Se deja acorde al resumen presentado un resumen de las referencias utilizadas (alrededor de 300) en todos los años de investigación:

- ALMELA PÉREZ, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1995). *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros.
- ANGARITA, D. (2012). *Aproximación a un concepto actualizado de la procrastinación*. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología, 5(2), 85-94.
- ARDONA, R. (2003). *El Origen de la Infelicidad*. Barcelona: Serendipit.
- ARGYRIS, CHRIS (1999). *Sobre el aprendizaje organizacional*. México D.F.: Oxford University Press
- ARISTOTELES. A *Física*, en Historia de la Geometría Griega. Hernández González, Miguel. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, 1992.
- AUBERT, N. (2004). *The Hypermodern Individual*. Francia: Erés.
- AUBERT, N. (2009). *e culte de l'urgence, la société malade du temps y L'Individu hypermoderne*. Paris Francia: Flammarion.
- AYALA, C.A. (2009). *Comprendiendo la Procrastinación con el modelo ABC de Albert Ellis*. Gaceta de la escuela de Medicina Justo Sierra, 2 (1), 4-5.
- BANDURA, A. (1977). *Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change*. Psychological Review, 84 (2), 191-215.
- BANDURA, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: Espasa-Calpe.

- BANDURA, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: Freeman.
- BAUMAN, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- BAUMAN, Z. (2010). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- BECH, J. (2001). *De Husserl a Heidegger. La transformación del pensamiento fenomenológico*. Edicions Universitat de Barcelona (Edición Niemeyer). Traducción castellana: Ser y Tiempo (Edición Trotta).
- BERARDI (2003). *La Fábrica de la Infelicidad*. Nuevas Formas de Trabajo y Movimiento Global. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños.
- BRANDEN, N. (2001). *La psicología de la Autoestima*. Editorial Paidós, España.
- CABANAS, E & ILLOUS, E. (2019). *Hapycracia. Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas*. España: Editorial Planeta, S.A.
- CASADO VELARDE, M. (2000). *Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos*. En: I. Bosque & V. Demonte (coords.) Gramática descriptiva de la lengua española (pp. 5075-5096) Tomo 3. Madrid: Espasa Calpe.
- CASTELLS, M. (2002). *La Era de la Información*. Economía, Sociedad y Cultura, Siglo XXI. Madrid: Alianza Editorial.
- CHAN, L. (2011). *Procrastinación Académica como Predictor en el Rendimiento Académico en Jóvenes de Educación Superior*. UNIFE. Temática Psicológica, 7(1), 53-62.
- COVEY, (2015). *Los 7 Hábitos de gente altamente efectiva*. Bogotá: Editorial Planeta
- CRUPPI, M. (2012). *Cuando el tiempo se erotiza: La Procrastinación*. Disponible: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=1737>. (Consulta: 27 Mayo, 2017). Vivir en la posmodernidad. Argentina. Imago Agenda N° 161.
- DALAI LAMA (1999). *El Arte de la Felicidad*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2014). Real Academia Española.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2019). Real Academia Española (RAE).
- FERNANDEZ, F. (2012). *El Tiempo y su Administración Efectiva*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- FERNANDEZ, I. (2015). *Felicidad Organizacional ¿Cómo Construir la Felicidad en el Trabajo?* Santiago: Grupo Zeta.
- FERRATER, J. (2004). "*Identidad*", Diccionario de Filosofía, Madrid: Alianza editorial.
- GUZMAN PEREZ, (2013). *Procrastinación: una mirada clínica* [Trabajo de fin de máster inédito]. Instituto de estudios psicológicos (ISEP), Barcelona.
- HAN, B. (2009). *El aroma del tiempo*. Editor digital Titivillus
- HAN, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

- HARARI, Y. (2013). *De animales a Dioses. Una breve historia de la humanidad*. Editorial: Debate. Traducción de Joandomenec Ros (2014). Barcelona. Grupo Editorial S.A.U.
- HEIDEGGER, M. (1927). *Ser y Tiempo*. Santiago de Chile, 1997. Trad. de Jorge Eduardo Rivera. Universidad de Chile: Editorial Universitaria.
- HEIDEGGER, M. (1989). *Conceptos fundamentales*, Editorial Alianza, Madrid.
- HONNETH, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento*. Barcelona: Crítica
- HURTADO DE BARRERA, J. (2005). *Cómo formular objetivos de investigación. Una Comprensión Holística*. (3 ed.). Caracas: Quirón Ediciones - Fundación Sypal
- HUSSERL, E. (1986). *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*. México: Ed. FCE.
- KNAUS, W. (1997). Superar el hábito de posponer. RET, *Revista de Toxicomanías*. N. 13. p. 19-22.
- LIPOVETSKY, G. (1986). *La Era del Vacío. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*. (Traducción de Michèle Pendanx, Joan Vinyoli Sastre). Barcelona: Anagrama Editorial.
- LIPOVETSKY, G. (2006). *Los Tiempos Hipermodernos*. Barcelona: Anagrama Editorial.
- MARTÍNEZ, Y. (2010). «La “autotrascendencia” depende de un área concreta del cerebro». (16 de febrero, 2010). tendencias21.net. (Consultado el 22 de julio de 2018).
- MATTHIEU, R. (2005). *En Defensa de la Felicidad*. España: Ediciones Urano.
- MAYO, ANDREW ET AL. (2003). *Las organizaciones que aprenden (The power of Learning)*. Madrid: Gestión 2000.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1969). *El Hombre y la Gente. Obras Completas*, Tomo VII. Madrid: Ed. Revista de Occidente.
- OSTOICH, G. (2021). *Feliemprendimiento. Nueva Identidad de las Organizaciones Hipermodernas. Estudios Organizacionales. Elementos Disruptivos de los modelos clásicos de la Administración*. Tomo I. Capítulo 10. Colombia: Catalogo Editorial del Politécnico Gran Colombiano. Institución Universitaria. pp. 234-259.
- OSTOICH, G. (2020). La Felicidad para contrarrestar la procrastinación en las Organizaciones hipermodernas. *Revista Sapienza Organizacional*. Gilog. N° 13-7. pp.104-133.
- OSTOICH, G. (2019). Manejo del Tiempo por el Procrastinador en las Organizaciones Públicas. *Revista Sapienza Organizacional*. Gilog. N° 11-6. pp.166-199.
- PALAO, P. (2005). *Trucos para organizar el tiempo*. España. Editorial Edimat.
- PERRY, J. (1995). *La Procrastinación Estructurada. Ensayo Académico*. Universidad de Stanford.
- PERRY, J. (2012). *La Procrastinación Eficiente*. España: Empresa Activa.
- PUCHEU, J. (2013). *Lo que Cambia son las Personas. Casos de gestión del cambio en empresas, Estado y ONGs*. Santiago: Editorial RiLeditores.

- QUANT, D.&SÁNCHEZ, A. (2012). Procrastinación, procrastinación académica: concepto e implicaciones. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3(1), 45-59.
- QUINTERO, ÁLVARO (2003). *La empresa que educa*. Trabajo de grado de Maestría en Educación, Universidad de la Sabana, Bogotá D.C.
- ROBBINS, S. (2002). *Comportamiento Organizacional*. Prentice Hall, México.
- SANHUEZA, C. (2014). *Programa de entrenamiento cerebral en adultos mayores sin deterioro cognitivo: atención, memoria y funciones ejecutivas*. Universidad Complutense de Madrid. España.
- SANJUÁN SUÁREZ, P., PÉREZ GARCÍA, A. M. y BERMÚDEZ MORENO, J. (2000). *Escala de autoeficacia general: datos psicométricos de la adaptación para población española*. *Psicothema* 12 (2), 509-513.
- SENGE, P. (2002). *Escuelas que aprenden*. Bogotá: Norma
- SENGE, P. (2003). *El aprendizaje organizacional en el siglo XXI*. Conferencia impartida en Buenos Aires, MIT (traducción libre).
- SHEIN, S. (1998). *Cultura organizacional y liderazgo*. Playa-Janes. España.
- STEEL, P. (2011). *Procrastinación*. Colombia: Editorial Grijalbo.
- STEEL, P. (2017). *Procrastination*. Estados Unidos: De Bolsillo.
- SHAKESPEARE, W. (1600). *The Tragedy of Hamlet, Prince of Denmark*. Londres. William Shakespeare. Obras completas. Tragedias. Estudio preliminar, traducción y notas por Luis Astrana Marín. Madrid: Aguilar, 2003.
- THOMPSON, A. y STRICKLAND, A.J. (1999). *Administración Estratégica*. Mc Graw Hill. México.
- THOMAS, D. y BROWN, J. (2011). *A New Culture of Learning: Cultivating the Imagination for a World of Constant Change*. Estados Unidos: Kindle Edition.
- VARELA ORTEGA (2005). *Soledad, Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid, Gredos, ISBN 84-249-2740-0.